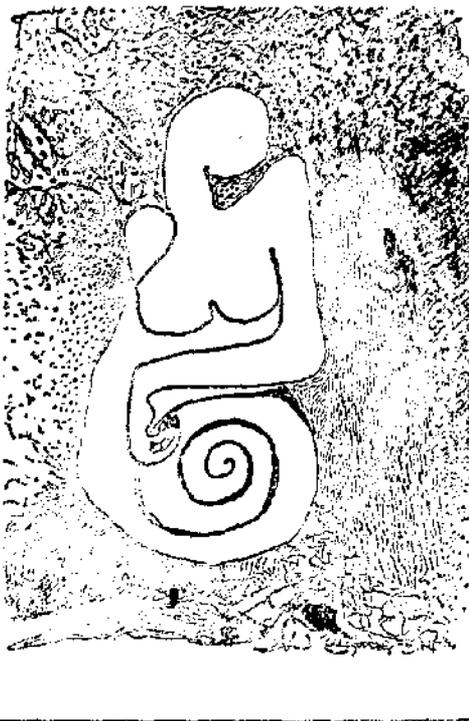


EL BALLO
ILUSTRADO

Libros y antiLIBROS

Efraín HUERTA



Colisión de Barcos en Argentina

BUENOS AIRES, 10. de mayo (AP).— Un barco petrolero y un carguero chocaron esta noche en el río de La Plata, y el carguero quedó varado, informó la Marina.

Dijo que no hubo víctimas en la colisión. Fuentes de la Armada dijeron que ambos barcos eran argentinos.

El transporte "Petromar Río Negro" continuó su viaje luego del choque, pero el carguero, "Sandro B", quedó varado. Un remolcador intentaba el rescate.

El carguero llevaba arena, se dijo. Los daños de ambos barcos eran desconocidos. El accidente ocurrió a más de un kilómetro del puerto de Buenos Aires.

Hace 4 años, un transporte de petróleo liberiano y un barco inglés de pasajeros chocaron en el río de La Plata y 82 personas murieron.

ARGENTINIDAD

Los cubanos suelen hablar de la cubanía; pero fue el extinto Joaquín Hernández Armas a quien le escuché por vez primera la expresión "mexicanía". Pero no veo posible hablar de algo así como la argentinia, de manera que es mejor hablar de la argentinidad y de los argentinismos, generalmente porteños y muy cercanos al lunfardo.

Cuando leí "Ulises" (ha-

bía que echarle valor), descubrí que lo más poético estaba, está, en el capítulo del Hospital de Maternidad, pero al mismo tiempo anoté todos aquellos vocablos estrictamente del habla argentina. La primera edición la hizo Santiago Rueda, en Buenos Aires, y el traductor lo fue J. Salas Subirat. Año: 1945. La Editorial Diana de México hizo una reimpresión en 1949.

Entre 1948 y 1949, don Antonio Castro Leal dio un curso sobre Joyce en El Colegio Nacional, y alguna vez le dije que yo tenía una lista de los argentinismos en la versión subiratesca (No creo que la edición de Diana sea piratesca.) Castro Leal me pidió que le pasara la lista, pero yo le aconsejé que volviera a leer el gran libro.

VA LA LISTA

Son palabras sueltas y algunas interjecciones. Empiezo: pibes, macanas, macanudo, pollera, compadrito, bife, petiso, canillitas, recién, chanchos, chanchería, atorrantear, atorrantes, boliche (la barra del), mamado (borracho), amarrrete (tacaño), chao, guarangos, pavadas, estancieros; bodegonos (bares), baquianos, chiche (cuchillo), canchero (?), morondanga, chicala (tabaco), linveras, ¡otario!, ¡Qué garufa!, la gran pichincha, birlucho, ñato, ¡la gran sietel!, ¡Cuidado, diga!, ¡La pucha!, ¡Que te parió!

Claro está: en Uruguay, en Chile y en algún otro país, se acostumbra muchos de esos vocablos y se usan esas expresiones entre admiraciones, pero, ¿cómo no haber usado un español-español? A veces pienso si aquella traducción no la hicieron, al alimón, el che Jorge Reyes y Wolf Rubinskis.

Lo que sea, hay que adquirir el breviario del FCE número 144: "James Joyce", de Harry Levin, en traducción de Castro Leal.